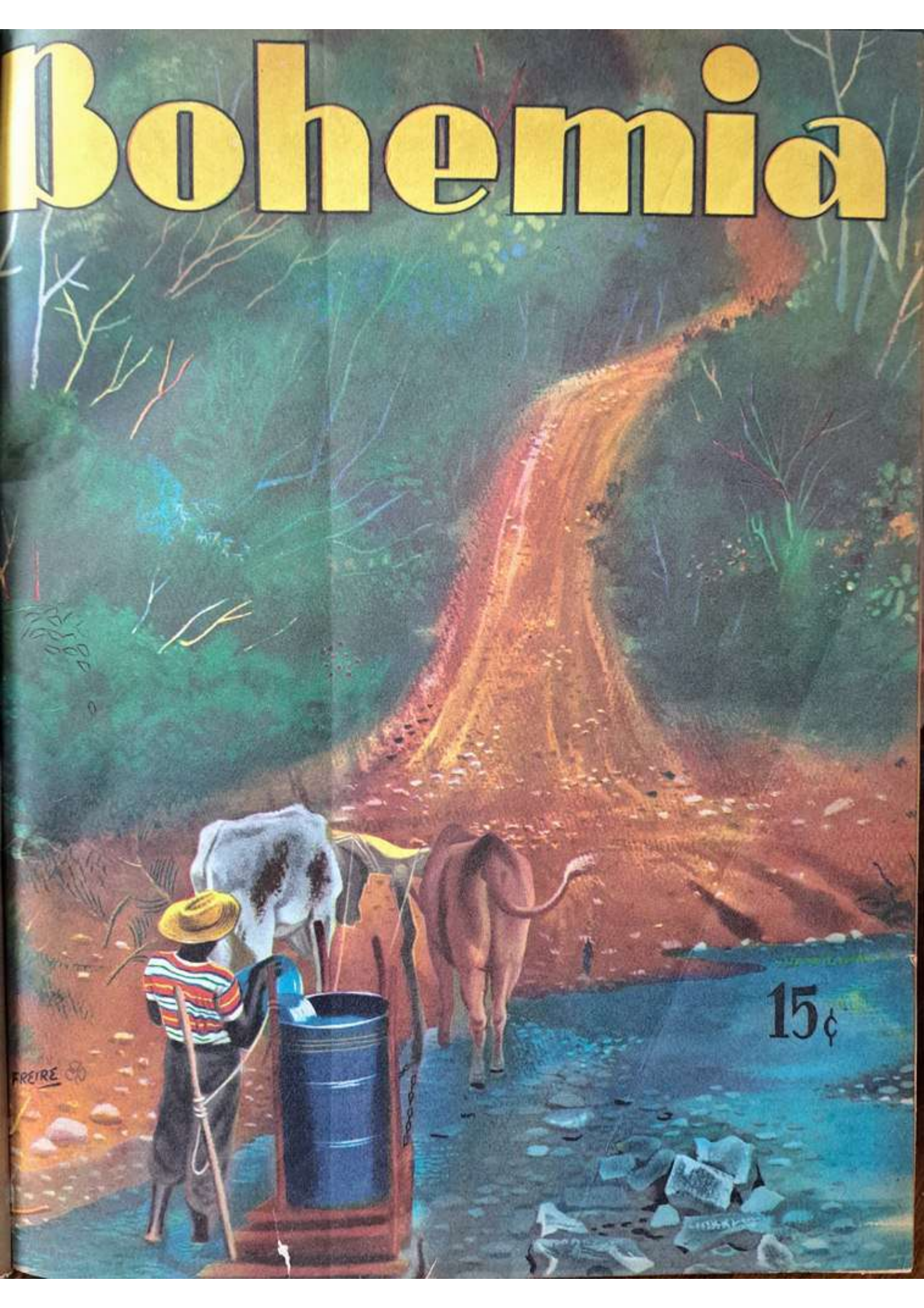


Bohemia



15¢

FREIRE

ERNEST HEMINGWAY: Riesgo y Ventura de Un Gran Escritor

"EL PREMIO NOBEL DE ESTE
AÑO PERTENECE TAMBIEN
A CUBA"

por
LISANDRO OTERO GONZALEZ
Fotos de **ARIAS** y **ARCHIVO**



Ernest Hemingway, el gran escritor que acaba de obtener el Premio Nobel de Literatura de 1954. El ha combinado una vida aventurera, rica en experiencias con una prolífica vida literaria.

La semana pasada, en Estocolmo, la Academia Sueca se reunió para otorgar los Premios Nobel de este año. Los dieciocho académicos tomaron asiento y se procedió a la votación. Ernest MacNámara Hemingway y Hall obtuvo el Premio Nobel de Literatura por unanimidad, un galardón que se le venía escamoteando desde hace algunos años.

En la finca "Vigía", residencia del novelista, en San Francisco de Paula, al sureste de La Habana, la noticia llegó temprano. A las seis de la madrugada del jueves una llamada telefónica sacó al autor de la cama y una voz nerviosa le comunicó la decisión de la Academia.

Al mediodía ya no se cabía en la casa y terrenos colindantes. Cámaras de cine y televisión, locutores, fotógrafos reporteros, corresponsales extranjeros y amigos atestaban la casa colonial del novelista de-

corada con carteles de toros y cabezas disecadas de animales salvajes.

Hemingway declaró que se encontraba muy satisfecho por el premio que era, en parte, de Cuba también. Dijo que había escrito la obra tomada en cuenta por la Academia Sueca, "El Viejo y el Mar", porque "estaba arruinado y necesitaba dinero". Con el dinero del premio (más de 35,000 dólares), expuso que liquidaría deudas por ocho mil pesos y el resto lo invertiría. Terminó con la nota informal que lo ha caracterizado siempre: "Quiero avisar a mis amigos los "picadores" que el dinero no ha llegado de Suecia todavía".

Al día siguiente se hizo a la mar en su viejo y potente yate "Pilar", para pescar agujas y descansar de la excitación y la multitud que se mantenía reunida en su casa.

Un Artista Aventurero

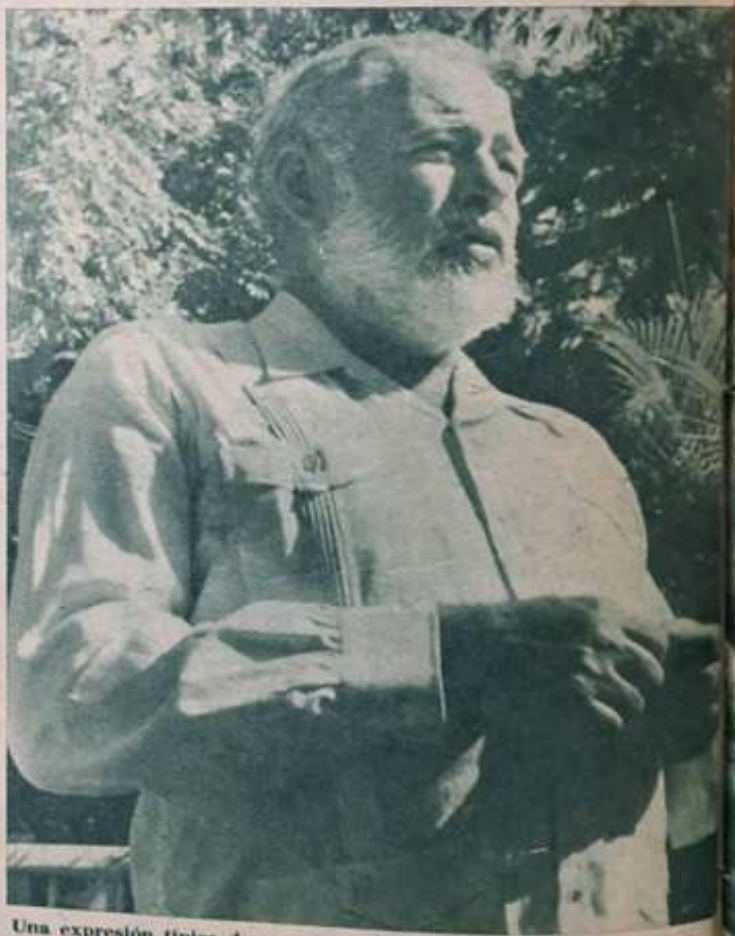
¿Quién era este hombre que tanta curiosidad había despertado?

En el curso de sus cincuenta y tres años Ernest Hemingway ha peleado en cuatro guerras, se ha casado cuatro veces, ha viajado por los cinco continentes, ha conquistado campeonato de boxeo, pesca, caza y yatismo, ha ganado y gastado cientos de miles de dólares y ha escrito docena y media de libros que han influido poderosamente en la formación del espíritu de nuestra época.

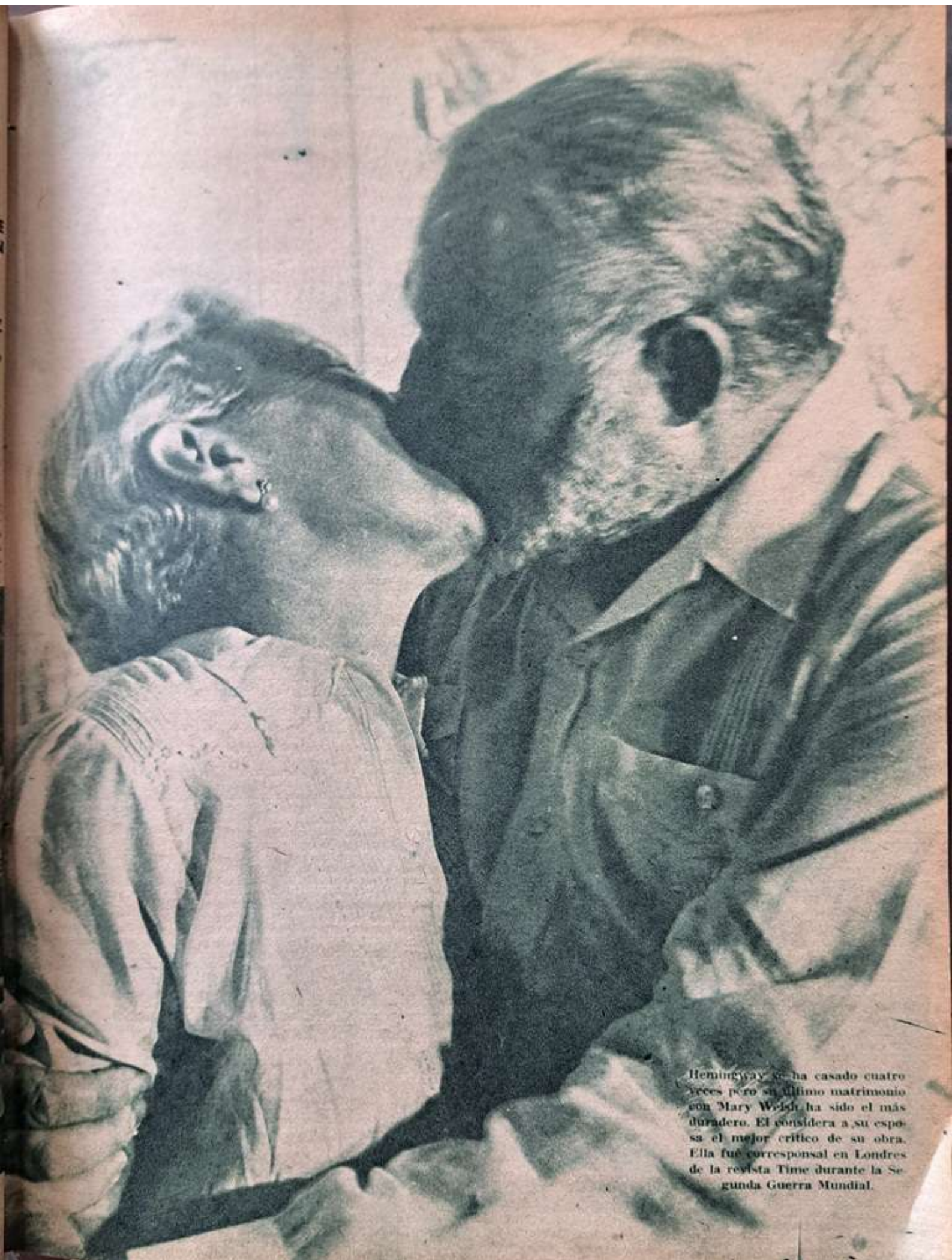
El ha sabido combinar una vida aventurera, rica en experiencias, con una activa vida literaria. Ha cultivado su cuerpo y su mente, llevando una existencia sana y equilibrada. La historia de su vida nos hace remontarnos a principios de este siglo en la ciudad de Chicago.

Un Barrio Apacible

Oak Park es un barrio residencial en las afueras de Chicago. Hoy en día se ha popularizado un poco pero a fines del pasado siglo era una comunidad próspera, burguesa, puritana y respetable. Los mis-



Una expresión típica de uno de los más grandes escritores de nuestra época. Viste una típica guayabera en su finca de San Francisco. Hemingway dijo una vez que las tres ciudades más hermosas del mundo eran París, Venecia y La Habana.



Hemingway se ha casado cuatro veces pero su último matrimonio con Mary Welsh ha sido el más duradero. El considera a su esposa el mejor crítico de su obra. Ella fue corresponsal en Londres de la revista Time durante la Segunda Guerra Mundial.



Hemingway es un gran cazador. En la foto aparece después de una cacería de venados en Montana. También ha cazado mucho en África. En una ocasión aguantó a pie firme la embestida de un rinoceronte que mató a unos pasos de distancia.



Hemingway ha dedicado mucho tiempo a la pesca. Aquí aparece pescando truchas en Sun Valley. En 1940 construyó su yate Pilar y se dedicó a la pesca de agujas. Ha cultivado casi todos los deportes, pero la pesca es actualmente su solaz preferido.



A los catorce años Hemingway comenzó a tomar un curso práctico de boxeo. El primer día en el gimnasio le fracturaron la nariz pero él siguió peleando con valentía. Durante toda su vida ha sostenido muchos encuentros y ha ganado algunos campeonatos amateurs.

ERNEST HEMINGWAY... (Continuación)



Portada de BOHEMIA de la edición en que apareció publicada la noveleta "El Viejo y el Mar". Basándose en los méritos de esta obra y en una apreciación de su obra total, la Academia Sueca acaba de otorgar el Premio Nobel a Hemingway.

"BOHEMIA" PUBLICO POR PRIMERA VEZ EN ESPAÑOL, EL PREMIO NOBEL DE ESTE AÑO

Breve Historia de "El Viejo y el Mar"

EN Abril de 1936 Hemingway publicó en la revista "Esquire" un artículo titulado "En las Aguas Azules" en el que narraba varias anécdotas sucedidas a los pescadores de La Habana. Una de ellas se refería a un viejo que pescó una aguja gigantesca y estuvo luchando con ella varios días. Al fin pudo amarrarla a un lado del bote y cuando retornaba fué atacado por los tiburones. El hombre se defendió como pudo pero ellos se llevaron la mitad del pescado. Días más tarde los pescadores se encontraron al viejo llorando en su embarcación que iba a la deriva. El fuerte sol, el hambre y la derrota sufrida lo habían hecho enloquecer.

Desde entonces la idea de hacer con este argumento una novela lo había acuciado. Hemingway se puso a escribir y llegó a reunir trescientas mil palabras que la poda redujo a treinta mil. A principios de 1952 el productor de Broadway, Leland Hayward vino a pasarse unos días en la finca de Hemingway y éste le enseñó su obra recién terminada.

A su regreso a New York Hayward le habló a los editores de la revista "Life". Estos accedieron a publicar la noveleta en una edición corriente de la revista que apareció el 1° de Septiembre de 1952. Inmediatamente BOHEMIA adquirió los derechos de publicación en español y "El Viejo y el Mar" apareció por primera vez en castellano en la edición de nuestra revista del 15 de Marzo de 1953.

Esa es la obra que la Academia Sueca ha tomado en cuenta para otorgar el Premio Nobel de Literatura de 1954.

mos centros de actividad eran la iglesia y la escuela. No había salones de baile, ni bares, ni excitación de ninguna clase. La vida transcurría apacible y aburridamente.

Fué en ese lugar donde Ernest Hemingway nació, el 21 de julio de 1899. Su padre, el Dr. Ernest Hemingway, pertenecía a una antigua y apreciada familia de Oak Park y era el médico de la comunidad.

La madre, Grace Hall, era un espíritu delicado que cuidaba de sus flores y sus pájaros, tocaba el piano y cantaba en el coro de la iglesia.

Hemingway creció influido por las personalidades opuestas de los padres. A los tres años el doctor Hemingway le dio a su hijo una caña de pescar y a los diez una escopeta de caza. La señora Hall, por

(Continúa en la Pág. 81)

ERNEST HEMINGWAY...

(Continuación)

su parte, le puso un violoncello en las manos a los siete años y cuidó de que el niño tuviese una esmerada educación musical.

Todo esto influyó decisivamente en su vida. El violoncello motivaba las burlas de sus amigos. La tranquilidad de Oak Park y la normalidad de sus gentes lo agobiaban. Para el pequeño Ernest era un gran alivio ir al bosque de cacería con su padre, era una afirmación de virilidad opuesta al mundo sutil de su madre y del barrio en que vivía. Esta huella no se ha borrado nunca. Ya adulto Hemingway reaccionó contra aquello, no ha vivido un día tranquilo y sus amistades distan mucho de parecerse a las apacibles familias de Oak Park.

**Aparece la Máquina
de Escribir**

Cuando el Dr. Hemingway matriculó a su hijo Ernest en un cur-

— las actividades de un pomposo grupo de muchachos cazadores cuyas aventuras superaban toda imaginación.

Para la memoria de la escuela le fué pedida a Hemingway una foto del team. Todo aquello era un invento y Hemingway consiguió prestados los rifles de los amigos de su padre, pidió ayuda a cinco amigos y los retrató con el armamento.

Niño Infeliz: Buen Escritor

Ya Ernest Hemingway era un espigado y seco muchachón con rasgos neuróticos muy desarrollados. Ahuyentaba su melancolía a puñetazos, pero no podía ocultar que un volcán rugía en su interior. Años más tarde Hemingway declaró que el mejor entrenamiento para un escritor es una niñez infeliz.

En 1917 Hemingway llegó al límite de su resistencia, ya no pudo soportar más a Oak Park y se fué a Kansas City, a casa de su tío Tyler Hemingway que era un rico comerciante de la ciudad.

El tío le consiguió trabajo en el más importante periódico de la localidad, el "Kansas City Star". Hemingway entró de reportero auxiliar con un sueldo de sesenta dólares mensuales en la plana política. Cubría el Hospital General, la Estación Unión de Ferrocarriles y la décimoquinta Estación de Policía. En esos lugares conoció gente pintoresca y fué desarrollando sus habilidades de observador.

En la redacción del "Star" conoció a algunos de los más inteligentes periodistas de su época que lo aconsejaron bien. El tiempo que pasó en el "Star" Hemingway lo destinó a entrenarse y fué consolidando las características de su estilo que más tarde lo harían famoso. Su prosa fresca, sobria, frugal, vigorosa y sablamente podada llamó la atención de sus jefes.

En Europa la Primera Guerra Mundial estaba en su apogeo. Hemingway ardía en deseos de ver de cerca el conflicto pero su juventud y la neutralidad de su país se lo impedían. En abril de 1918 un amigo le habló de lo necesitada que estaba de choferes para ambulancias la Cruz Roja italiana. Mintiendo sobre su edad Hemingway logró que lo alistaran y en mayo de ese mismo año cruzaba el Atlántico.

237 Fragmentos de Metralla

La noche en que Hemingway llegó a París por vez primera la ciudad estaba siendo bombardeada por los famosos cañones de largo alcance "Big Berta". En la Gare du Nord tomó un taxi y dándole una fuerte propina al chofer se puso a recorrer la ciudad. Durante una hora estuvo paseando mientras los proyectiles despedazaban la ciudad. Cuando llegaba a la Magdalena sintió el chillido penetrante de una bala y un segundo más tarde una horrisona explosión estalló a menos de 50 metros del taxi. Hemingway salió ileso.

De París se dirigió a Milán y allí se unió a un destacamento de la Cruz Roja. Una columna salió de Milán y acampó en Schio. Hemingway estaba con ella. Su ardiente deseo de ver la guerra de cerca lo llevó a permutar puestos con un ranchero que estaba en el frente.

La noche del 8 de julio el frente estaba tranquilo en las riberas del río Piave, cerca de la villa de Fossalta. Los soldados estaban terminando de comer. Hemingway caminaba de una trinchera a otra llevando grandes peroles con el rancho. Un grupo de soldados en un puesto avanzado esperaba por su ración. Hemingway fué a llevarla.

En el momento en que llegaba al puesto avanzado se escuchó el zumbido penetrante y aterrador de un

obús que estalló un momento más tarde junto a los soldados. Hemingway estuvo inconsciente un largo rato, cuando despertó vió a dos soldados destrozados y a un tercero que se quejaba amargamente.

Con gran esfuerzo logró incorporarse. Sentía sus piernas empapadas en sangre. Tosía violentamente por el humo. Cargó al compañero que creía herido y comenzó a correr hacia las líneas italianas. Un reflector iluminó el campo enfocándolo, se escuchó la seca voz de una ametralladora y Hemingway rodó con su carga, herido nuevamente.

Un supremo esfuerzo lo puso en sus pies, tomó en sus brazos al soldado herido mientras la ametralladora seguía cazándolo, corrió unos metros más y se desplomó dentro de las trincheras amigas. El soldado que había cargado cien yardas bajo el fuego había estado muerto todo el tiempo. A Hemingway le hicieron una operación y le extrajeron 237 fragmentos de metralla del cuerpo. Se le puso una pieza de platino en la rodilla destrozada por las balas. El gobierno italiano le concedió dos condecoraciones y una pensión.

A los diecinueve años de edad Ernest Hemingway retornó a su casa de Oak Park. Había salido como un prófugo, retornaba como un héroe.

Los Maestros

No pudo estar mucho tiempo en su buen barrio burgués. Hemingway alquiló un apartamento del otro lado de Chicago y se puso a escribir afiebradamente. Por aquella época trabó conocimiento con los pistoleros, maleantes y tipos populares que luego le servirían para crear cuentos magistrales como "Los Asesinos".

Además, Hemingway hizo algunas buenas amistades de artistas y escritores jóvenes como él. En una tertulia le fué presentado una noche el gran novelista Sherwood Anderson, que fuera su gran maestro. Entre ambos surgió una gran amistad y Anderson le prestó una ayuda inapreciable al joven escritor.

Después de un breve viaje a Toronto Hemingway aceptó un puesto en el "Toronto Daily Star", como corresponsal europeo, retornó a Chicago, se casó con una hermosa muchacha llamada Hadley Richardson y embarcó nuevamente para Europa el 8 de diciembre de 1921.

Hemingway se estableció en París. Por aquellos años la ciudad era un emporio de talento yanqui. Casi todos los norteamericanos jóvenes con inquietudes habían emigrado para completar su formación. Otros ya llevaban años allí. De todas formas aquel era un grupo heterogéneo. John Dos Passos, Gertrude Stein, Ford Madox Ford, Malcolm Cowley, Scott Fitzgerald, T. S. Eliot, William Carlos Williams, Ezra Pound y George Antheil, entre otros, se reunían en una pequeña librería que también era frecuentada por James Joyce.

De aquel grupo Hemingway se benefició particularmente con la amistad de dos personas. Gertrude Stein ayudó a Hemingway a descubrirse a sí mismo, a ver las cosas con nuevos ojos y saberlas comunicar. Aquello fué un buen ejercicio que robusteció la sensibilidad del joven. Ezra Pound se atuvo a los valores formales de la prosa de Hemingway. Lo enseñó a economizar adjetivos, a escribir limpia y tersamente, a huir de la vacuidad y la retórica.

De Aquí para Abá y... Después de su período parisino y su divorcio de la Richardson, Hemingway parece no tener sujeción

so práctico de boxeo, el muchacho se sintió muy feliz. En el ring se desenvolvía muy bien para sus catorce años y aguantó varias paltas con valentía (en una llegaron a fracturarle la nariz).

A los dieciséis años de edad el joven Hemingway comenzó a usar la máquina de escribir. En una habitación abandonada en el tercer piso de la mansión de su familia tenía una vieja máquina en la que comenzó a narrar las impresiones de su medio ambiente y de los almidonados personajes que visitaban su casa. Estos primeros escritos estaban impregnados de un sano humor y eran como una alegre travesura y a la vez como una pequeña venganza.

Por aquella época el "high school" de Oak Park comenzó a editar una revista llamada "Tabula". Hemingway publicó allí su primer cuento,

"A Matter of Colour" sobre un asunto de boxeadores. Mientras duró esta revista Hemingway trabajó activamente para ella; en cinco meses escribió veinticuatro cuentos.

El "high school" comenzó a editar otra revista más pretensiosa llamada "Trapeze" y Hemingway era uno de los directores. Sus actividades comprendían el club de debates y oratoria, el club de interés cívico, el club de mejoramiento personal, el team de football, el team de campo y pista, el team de natación, el team de basket-ball y el team de tiro de rifle. La memoria anual del colegio le dedicó ocho líneas a sus actividades, más que a ningún otro alumno.

El team de tiro de rifle fué una patraña que se hizo célebre en la escuela. Para la revista "Trapeze", Hemingway escribía tres columnas semanales. Una de ellas se refería

a nada. Va de un lado a otro constantemente, las aventuras se suceden. Hace frecuentes viajes a España y aprende a torear, en Italia se une a una partida de guerrilleros radicales y lucha en las calles de Génova. Toma un breve curso de ciencia política y marcha a la guerra greco-turca. Allí ve estampas de horror que utiliza en sus reportajes y que más tarde dejará definitivamente fijadas en sus cuentos.

Hace sus primeros safaris en África. Comienza a convencerse a sí mismo de que es un individuo de valor cuando resiste a pie firme la embestida de un rinoceronte y lo mata cuando está a menos de tres metros de su cuerpo. Salva a John Dos Pasos de morir corneado por un toro lanzándose sobre las astas con un capote en mano en un momento de peligro.

Estudia un curso de política asiática y marcha a China como observador militar de la tensión con el Japón. Se casa por segunda vez con Pauline Pfeiffer, una redactora de modas de la revista "Vogue". Cansado ya de tantos tumbos vuelve a América y se establece en Cayo Hueso.

Comienza entonces lo que sus biógrafos han dado en llamar el "Período de Cayo Hueso", una etapa de orden doméstico y esterilidad intelectual. Carlos Baker lo atribuye a la necesidad de reaprovisionamiento de un individuo que ha agotado todos sus temas vitales.

Cuando estalla la Guerra Civil Española, Hemingway está en primera línea. Hace un viaje a Nueva York para hablar con el Carnegie Hall ante el Segundo Congreso de Escritores Americanos. Es un hermoso discurso el que pronuncia allí que revela a un Hemingway consciente de los problemas sociales y en una actitud política militante. En el curso de la guerra hace cuatro viajes a España. Lucha en varias frentes. Se le ve ir de un lado a otro con una pistola en la mano y varios cartuchos de dinamita en la cintura. Está dentro de la ciudad cuando el asedio final de Madrid, pero no se le permite hacer nada.

Se casa durante la Guerra Civil de una linda rubia corresponsal de guerra llamada Martha Gellhorn, pero ella tiene ambiciones literarias propias y siente que la sombra de su nuevo esposo puede opacarla. El divorcio no se hace esperar.

El "Cubano Sato" de San Francisco, en Versalles

De nuevo en América, Hemingway construye su yate "Pilar" y compra la finca "Vigía", cerca de La Habana. Al estallar la Segunda Guerra Mundial Hemingway arma su barco de proa a popa y se pone a cazar submarinos. Cuando la lucha está más avanzada en el continente Hemingway se marcha como corresponsal extranjero.

Desembarca junto a las tropas durante la invasión por Normandía. Los primeros días se mantiene a la retaguardia pero a medida que avanza la lucha Hemingway se adelanta a la línea de combate. Se filtra a través de las líneas nazis y se pone a colaborar con los maquis. Organiza un cuerpo de correos para suministrar informes a los aliados y adiestra una columna de irregulares.

Al frente de unos doscientos hombres está frente a París cuando los aliados no sueñan todavía con acercarse a la ciudad luz. Hemingway trata de entrar por Versalles, pero un destacamento de tanques lo detiene. Al frente de su ejército privado da un rodeo y entra por un suburbio. Cuan-

do, al fin, la ciudad es ocupada y los corresponsales pueden penetrar se encuentran con que Hemingway hace una semana que está en la ciudad concediendo audiencias.

Por haber quebrantado el Tratado de Ginebra es sometido a un juicio del que sale absuelto. Apenas es puesto en libertad se apresura a adelantarse hasta el frente de batalla. Participa de la violenta batalla de Hurgten y sigue en la campaña hasta el final.

Plátanos y Ginebra

Después de la guerra, Hemingway se casa con Mary Welsh, su actual esposa y se establece definitivamente en Cuba, en su finca de San Francisco de Paula. En una ocasión él dijo que las tres ciudades más hermosas del mundo eran París, Venecia y La Habana y ya ha vivido mucho tiempo en las dos primeras, así es que se dispone a pasar su vejez en la última. Casi todo su tiempo lo pasa ocupado en sus dos "hobbies" predilectos: la pesca y el trago, además del tiempo que dedica a escribir, que es lo principal.

A principios del año pasado salió de Cuba y se pasó un año en África. En su último mes allí sufrió dos graves accidentes de aviación seguidos, de ellos surgió con un racimo de plátanos en una mano y una botella de ginebra en la otra y ladrándole a los elefantes para asustarlos.

Ahora, Ernest Hemingway acaba de recibir el Premio Nobel de Literatura por su obra en general y por "El Viejo y el Mar" en particular.

Unas Cuantas Letras Impresas

¿Cuál es esa obra que ha merecido el máximo galardón literario que se concede en el mundo?

En el verano de 1923 Hemingway publicó en París su primer libro, "Tres Cuentos y Diez Poemas". En marzo del siguiente año publicó "En Nuestro Tiempo", un tomito con dieciocho miniaturas o viñetas. Después se enfascó en la dirección de una revista cultural de los norteamericanos en el extranjero, "Transatlantic Review" y su próximo libro no salió publicado hasta mayo de 1926.

Esta tercera obra suya era "Torrentes de Primavera", en que satirizaba a sus dos ex maestros Sherwood Anderson y Gertrude Stein. La novelita era bastante mala y los estudiosos de Hemingway la señalan como el hito que marca su independencia, algo cruel, de sus maestros y el inicio de su madurez como artista.

En octubre de ese mismo año publicó "El Sol También Sale", traducido al castellano bajo el título de "Fiesta". Allí Hemingway narra la vida decadente de los emigrados americanos en Europa.

A fines de 1927 publicó una colección de cuentos, "Hombres sin Mujer" y en septiembre de 1929 apareció su primer éxito sonado "Adiós a las Armas". Esta novela es considerada, junto a "Sin Novedad en el Frente" de E. M. Remarque, como uno de los mejores libros que se hayan escrito sobre una guerra. Las ventas se mantuvieron a un promedio de 20,000 ejemplares mensuales durante un largo tiempo.

En 1932 Hemingway publicó "Muerte en la Tarde", uno de los tratados de tauromaquia más finamente escritos que se han editado. El libro es considerado aún una importante fuente de referencias por los aficionados. Al año siguiente apareció una segunda colección de cuentos "El Ganador no Gana Nada".

En 1935 fue publicado "Las Ver-

des Colinas de Africa", una novela experimental sobre las cacerías y safaris en el continente negro. A ésta siguió, en 1937, "Tener y no Tener", sobre la vida de un contrabandista de Cayo Hueso. Esta novela tenía como trasfondo la revolución antimachadista de Cuba. Tenía elementos estilísticos muy valiosos pero estaba mal estructurada.

En 1938 Hemingway publicó en un mismo tomo "La Quinta Columna y los Primeros Cuarenta y Nueve Cuentos". "La Quinta Columna" era una obra teatral en tres actos sobre el asedio fascista de Madrid. En 1940 salió impreso "Por Quien Doblan las Campanas", la más absorbente e importante obra escrita sobre la Guerra Civil Española. Esa novela fue uno de los más sonados éxitos de Hemingway. En cinco meses se vendieron 491,000 ejemplares y entraron en prensa 565,000 más, que se vendieron también.

Hemingway se mantuvo inactivo por diez años y en 1950 publicó "A Través del Río y Dentro del Bosque", una novela sobre los amores de un oficial americano enfermo del corazón y una joven condesita veneciana. El libro fué vapuleado salvajemente por la crítica hasta que en septiembre de 1952 apareció "El Viejo y el Mar", una novela admirablemente bien escrita y con toda la reciedumbre y sobriedad clásicas de la prosa de Hemingway.

Lo que Piensa del Escritor

Algunos intelectuales pedantes condenan a Hemingway sin conocerlo. Lo acusan de intrascendente, de vacío. Muchos se asombrarían al conocer lo que ha pensado y escrito Hemingway sobre las manifestaciones vitales del hombre. En su obra aparece también gran parte de su pensamiento, pero debido a la técnica que emplea, sus

ideas no son evidentes y hay que buscarlas a través de la conducta de sus personajes.

Durante toda su vida Hemingway ha mantenido una actitud anti-intelectualista y anti-pedantesca. Ha vivido informalmente sin hacer alardes de erudición (que posee); no ha mantenido poses almidonadas ni envaradas tampoco. Pero por encima de todo ha sido un artista y un hombre honesto.

Hemingway dijo en una ocasión: "Esposándose a una causa política, trabajando por ella, haciendo una profesión de su credo, un escritor puede labrarse una bella carrera mientras está vivo. Será embajador o el gobierno le imprimirá un millón de ejemplares de sus libros, o le dará cualquiera otra de las recompensas con que sueñan los muchachos. Pero nada de esto lo ayudará como verdadero escritor a menos que él encuentre lo nuevo y valioso que añadir al conocimiento humano."

En una ocasión un crítico le dijo que en sus libros debía existir más preocupación social y económica. Hemingway le contestó: "Los libros deben ser sobre las personas que uno conoce y ama y odia y no sobre las personas que uno estudia artificialmente. Si uno escribe realista-mente sobre la gente ello bastará para que estén presentes todas las implicaciones económicas que un libro puede soportar."

Hay que recordar las palabras de Ernest Walsh que en 1925 dijo: "Hemingway ha seleccionado su audiencia. Su recompensa será rica. Gracias a Dios él nunca estará satisfecho. Es uno de los elegidos. Hay que contar con él. Tomará mucho tiempo destruirlo. No se le podrá destruir en vida."

Hemingway no está destruido todavía y esperamos que viva muchos años más.